



## MENSAJE DE AÑO NUEVO

DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA MILITAR DE  
GOBIERNO, GRAL.  
RENÉ BARRIENTOS ORTUÑO

1º de enero de 1965

© Rolando Díez de Medina, 2016  
La Paz-Bolivia

La llegada de un nuevo año es la mejor ocasión para reabrir el diálogo entre gobernantes y gobernados. La Junta Militar de Gobierno, que me honro en presidir, quiere hacerlo, ahora, teniendo par norma dos palabras: verdad, sinceridad. No tenemos nada que temer, nada que ocultar. Creemos que sólo aproximándonos, cambiando ideas, conociéndose recíprocamente nuestras necesidades e inquietudes, aunando energías hacia metas de conjunto, podremos los bolivianos avanzar en el camino de la paz y del progreso.

Hablemos pues, con entera franqueza, de nuestros deberes y responsabilidades frente al año que se inicia.

### DEBERES Y RESPONSABILIDADES

La revolución del 4 de Noviembre de 1964 no ha sido un simple cambio en el poder, sino la insurgencia integral del pueblo boliviano encabezada por las FF.AA., en pos de libertad. Históricamente es un hecho profundo, una nueva toma de conciencia de la ciudadanía quien veía sucumbir los valores morales ante los abusos del poder, de la consigna partidista, del despotismo como sistema de gobierno. Teorías perniciosas de exclusivismos para el acierto, planes económicos mal enfocados y peor conducidos, violencia y represión contra los no partidarios en contraste con la impunidad y la inmoralidad de los adictos, he aquí algunas de las causas que justifican nuestra revolución.

Las FF.AA. y el pueblo han aportado sangre, ideas, esfuerzo y sacrificio, desde 1939, para abrir surco a la revolución nacional que hizo posible las grandes conquistas sociales ya preconizadas por Busch y Villarroel.

Esa línea revolucionaria de leal servicio al pueblo fue traicionada por el señor Paz Estenssoro quien defraudó los ideales redentores del pueblo de Bolivia mereciendo por ello el repudio de toda la ciudadanía.

### **NO PODEMOS PERPETUARNOS EN EL ODIO Y LA VENGANZA**

Pero no insistimos en el recuerdo del pasado; mandan las leyes, fallan los jueces y el poder político debe limitarse a que se cumplan esas decisiones. No podemos perpetuarnos en el odio y la venganza; hay que cambiar, también, esa tradición de rencor, de revanchismo que ensombrece nuestra historia. Hemos luchado contra la tiranía y los abusos del poder, no para crear nuevas tiranías, nuevos abusos del poder, sino para abrir sendas más nobles al esfuerzo y la energía de los bolivianos.

Este es el valor fundamental del movimiento libertador del 4 de Noviembre, el cual por encima de las prédicas materialistas de dudosa eficacia ha querido restituir al hombre boliviano la conciencia de su propia dignidad, la confianza en sí mismo, en las instituciones jurídicas que rigen su vida civil. Hemos dado un sentido profundamente humano a nuestra revolución libertadora en toda la amplitud de la palabra, porque buscamos liberar a los bolivianos sin distinción de clases o ideologías, del hambre, de la ignorancia, de la inmoralidad, del compadrerío; y, lo que es más grave, del miedo a la delación y a las torturas, a los abusos de los mandones, a la crueldad de los esbirros.

### **LA PERSONA HUMANA ES MAS IMPORTANTE QUE TODOS LOS SISTEMAS POLÍTICOS**

Como enseñan los filósofos cristianos, el hombre de espíritu responsable y la persona es más importante que todos los sistemas políticos.

Hemos luchado por la libertad y la seguridad de los hogares y nunca abandonaremos esta línea humanitaria, de gran sabiduría política, porque no existen los ciudadanos para engrandecer al Estado, sino más bien el Estado se engrandece cuando sirve al bien común.

En el plano político hemos devuelto su libertad, su autonomía de acción la totalidad de sus derechos y garantías a todos los partidos y sindicatos laborales. Hoy el pueblo se maneja por sí mismo, no hay dinero para corromperlo ni látigo para atemorizarlo. El pueblo posee entera libertad de expresión y de acción, es conducido por sus propios líderes, puede criticar y discrepar sin temor de represalias porque la Junta Militar gobierna sin oprimir, respeta las ideas aunque le sean contrarias, sostiene la plena vigencia de los derechos humanos como la conquista más insigne de la civilización cristiana.

### **EL ESPIRITU REVOLUCIONARIO EN FAVOR DEL PUEBLO QUE COMIENZA CON BOLIVAR Y SE ACRECIENTA CON BUSCH Y VILLARROEL**

Se nos ha pedido una definición. Vamos a darla. Las FF.AA. son apartidistas, pero naturalmente tienen una línea política.

Esa línea se inspira en la filosofía popular de la democracia cristiana, se apoya en las Encíclicas papales en materia económica y social, mantiene el espíritu revolucionario en favor del pueblo que comienza con Bolívar y se acrecienta con Busch y Villarroel. Sostenemos los principios de una democracia activa, en constante evolución, capaz de defender por si misma, de buscar el justo equilibrio entre la libre empresa y la economía planificada. Democracia de norma y de conducta que no está reñida con los anhelos del sano nacionalismo y que se nutre del ímpetu renovador y justiciero que anima a las comunidades jóvenes como la nuestra. Estamos, pues,

equidistantes de la plutocracia egoísta y de la izquierda totalitaria, porque ninguna de ambas tiene derecho para socavar la estabilidad de nuestras instituciones. Ciertamente, el capitalismo estrecho que no ha evolucionado a la altura de la sensibilidad moderna, no nos tendrá por amigos. Tampoco el comunismo intransigente que quiere convertir este país en una inmensa prisión, destruyendo instituciones y conciencias.

### **NOS AGUARDA UNA TAREA GIGANTESCA DE RECONSTRUCCION**

Es indudable que existe una necesidad de transformación en Bolivia. Ese proceso de mudanza apenas ha comenzado, porque ha sido desviado y ha estado a punto de frustrarse en los últimos años. La revolución moral en los espíritus y los cambios de las estructuras sociales se presentan en forma ineludible; nos aguarda una tarea gigantesca de reconstrucción. Es mucho más lo que falta por hacer que aquello que se hizo, y mucho, también, lo que debe rectificarse y corregirse en lo ya hecho.

Las dificultades, la complejidad, los peligros de esa tarea no nos asustan: Las FF.AA. y el pueblo, quienes nos han dado su confianza, sabrán afrontar y superar todos los riesgos. Se ha recuperado la fe nacional, ha retornado la confianza a la ciudadanía, la tranquilidad a los hogares, y un pueblo libre, digno, segura de sí mismo saldrá con serena firmeza al encuentro de su destino.

### **LEVANTEMOS LA MIRADA AL HORIZONTE**

A los impacientes quienes habrían querido vernos por un despeñadero de persecuciones, quiero decirles que la Junta Militar no seguirá ese camino. Basta ya de las viejas consignas fratricidas. Levantemos la mirada al horizonte. Construyamos la nueva Patria olvidando al pasado convulsivo, pensando en el futuro donde el reencuentro de los bolivianos deje de ser una frase para convertirse en fecunda realidad.

### **NO HABRAN DESPOTAS NI VOLVERAN LOS QUE HICIERON MAL USO DEL PODER**

Esto no quiere decir que permitiremos el regreso de la tiranía ni del régimen depuesto; haya confianza, mientras existan las FF.AA., Institución tutelar de la Nación Boliviana; no habrán despotas ni volverán quienes hicieron mal uso del poder.

Nosotros reconocemos los grandes sacrificios, la lucha heroica de los partidos políticos, respetamos las grandes corrientes de opinión, pero a unos y a otros les pedimos que se aglutinen en grandes bloques ciudadanos para dar mayor eficacia al juego democrático. La atomización de los partidos daña a las democracias, la compactación de fuerzas, en cambio, las sostiene y vigoriza.

Llamaremos a elecciones libres a la brevedad posible, para que la ciudadanía pueda expresar libremente su voluntad. Y esta no es sólo una promesa: Es la decisión indeclinable de la Junta Militar de Gobierno. También convocaremos a elecciones municipales.

### **QUEREMOS PASAR A LA HISTORIA CON HONOR**

Queremos pasar a la historia con honor. Las FF.AA. respetaran la decisión del pueblo y defenderán su existencia democrática.

Aspiramos a dar un nuevo estilo político al país fundado en la verdad de prédica, en la conducta noble.

Que todos vivan libres de temor y de opresión. Que nadie se sienta perseguido ni humillado. Que haya un sentido de concordia, una sensación de grandeza en la convivencia de los bolivianos.

Somos responsables de la libertad, la seguridad y la felicidad de nuestro pueblo.

### **UNA LINEA RIGUROSA DE HONESTIDAD**

Respecto a las grandes conquistas sociales de los últimos tiempos, son irreversibles, serán mantenidas. Diré mejor: serán depuradas, corregidas, mejoradas. Las minas nacionalizadas, la Reforma Agraria, el Voto Universal, la Reforma Educacional, ya no serán materia de negocio ilícito, de fraude, de abuso, y desaparecerán esos feudos económicos dentro del Estado que dieron lugar al monstruoso monopolio del unipartidismo dueño del país. Ahora las conquistas sociales, las entidades autárquicas, la riqueza pública en suma, estarán al servicio del pueblo boliviano dentro de una línea rigurosa de honestidad.

### **NO SE LEVANTARAN FORTUNAS ILICITAS AL AMPARO DEL FAVOR FISCAL**

Es natural que hablemos de una nueva política económica. Hasta hace poco la economía nacional estaba monopolizada por los jefes depuestos y ningún negocio se podía emprender sin obtener la venia de ellos y darles la respectiva participación. No había libertad de trabajo ni libertad de comercio; todo estaba dirigido desde el Palacio de Gobierno y desde los Ministerios. No ganaban, los bolivianos, lo que su iniciativa y esfuerzo merecían, sino solo aquello que los "libertadores económicos" les toleraban ganar. Esa persecución al capital, esa extorsión a las fuerzas productivas, han terminado definitivamente, ahora vamos a planificar integralmente el desarrollo económico de Bolivia, el técnico y el profesional estarán en su puesto, no se levantarán fortunas ilícitas al amparo del favor fiscal porque el Gobierno castigará a los delincuentes y evitará la prepotencia administrativa.

Habrán plenas garantías para los inversionistas, protección del Estado, en favor de los trabajadores, las leyes del trabajo se aplicarán sin privilegios, la justicia reinará, soberana, lejos de la venalidad y del favor político.

Trabajaremos lealmente por la reconstrucción institucional, por una economía orgánica al servicio del hombre, porque en Bolivia imperen la norma jurídica y el sistema democrático.

### **LA SALIDA OCEANICA SIGUE SIENDO EL NORTE DE NUESTRA POLITICA EXTERIOR**

En materia internacional ya lo dije: todo paso en sentido de reanudar relaciones con Chile será un paso hacia el mar. La agresión geográfica en el Lauca requiere una reparación jurídica. Y la salida oceánica sigue siendo el norte de nuestra política exterior, que orientaremos oportunamente en nivel continental. Ya no viviremos enclaustrados dentro de montañas; los aires, los ríos están abiertos y la nueva dinámica internacional ofrece perspectivas promisoras a las naciones jóvenes. Sabremos salir a su encuentro.

Por tratarse de una organización internacional de alto prestigio que tiene gravitación continental, hemos retornado a la Organización de Estados Americanos, tribuna en la cual debe ser escuchada la voz de Bolivia y expuestos y defendidos sus derechos. Fue un error indiscutible

del régimen depuesto abandonar ese organismo quitando así a Bolivia la posibilidad y el derecho de exponer su causa. Es satisfactorio comprobar que la opinión pública nacional, y en particular los partidos políticos y los órganos de prensa han expresado su opinión favorable a dicho retorno, el cual por otra parte, ha causado unánime simpatía en el ámbito internacional.

### **ALGUNOS DE NUESTROS OBJETIVOS**

Además de los valores humanos, políticos, económicos y sociales que la Revolución Libertadora de Noviembre comporta, puesto que se ha reinstaurado la legalidad y la justicia para todos los bolivianos, habría deseado fijar las metas de gobierno de la Junta Militar, pero como nuestro paso por el poder será breve, me limitaré a señalar sólo algunos de nuestros objetivos. Estudiamos el nuevo Código de Minería, la nueva Ley de Inversiones y la creación de hornos para la fundición total de nuestros minerales. Mantendremos la Reforma Agraria y aceleraremos su proceso para incorporar al campesino a la ciudadanía efectiva impulsando simultáneamente el desarrollo rural y la tecnificación agraria.

Se organizará en breve la Comisión de Reforma de la Ley Electoral. Intensificamos las gestiones para dotar de amplios servicios de luz y de agua a las capitales del país. Reorganizaremos los ferrocarriles y el Lloyd Aéreo Boliviano, trazando además un nuevo plan de caminos troncales para vertebrar nuestro territorio. Estamos sentando las bases para una gran campaña de alfabetización con ayuda exterior, a fin de erradicar el analfabetismo, cuando cada boliviano sepa leer y escribir, podrá progresar por sí mismo y servir mejor a la Patria. Nos preocupan, en especial, los programas de viviendas para obreros y empleados, los planes de salubridad, y la creación de nuevas fuentes de trabajo para absorber a los desocupados. Gravitarán las FF.AA. en las fronteras para afirmar nuestra soberanía. Dedicaremos solícitos cuidados, como ya lo hemos demostrado, a las Universidades, a maestros y estudiantes quienes son el porvenir de la Nación. Procuraremos rescatar el capital humano que emigró en los últimos trece años, porque el país necesita de esos miles de técnicos, profesionales y hombres aptos. Transcurrido un tiempo prudencial para efectuar los reajustes debidos, propenderemos a la tecnificación del servicio público. Fomentaremos las instituciones de ahorros, de vivienda, de préstamos a obreros y empleados. Estimularemos las actividades deportivas, y todo aquello que contribuya a vigorizar al hombre boliviano. Impondremos la rigurosa moralización administrativa y sancionaremos los delitos contra el Estado y contra las personas. Acogeremos toda iniciativa sana y rechazaremos cualquier empeño vedado para enriquecer a pocos a costa del interés general.

Somos partidarios del entendimiento pleno y la cooperación efectiva entre Capital y Trabajo porque solamente con la concurrencia recíproca de derechos y responsabilidades entre empleados y empleadores puede dar a ese nuevo tipo de economía que propiciamos las bases de estabilidad económica y de armonía social sobre las cuales se asientan los Estados modernos.

### **TRABAJO LIBRE Y FECUNDO**

La revolución libertadora de Noviembre, no es sólo una esperanza para los bolivianos; es una abierta realidad de cambio, de progreso, de nuevas formas de superación en lo colectivo y en lo individual. Hemos despertado del largo sueño de la tiranía y vamos a entrar a una nueva era de trabajo libre y fecundo; ahora todos tendrán derecho a trabajar y a mejorar, en igualdad de oportunidades.

Vamos a imprimir un ritmo dinámico y ascendente al desarrollo del país, una vez superadas las dificultades de organización institucional en los primeros meses.

El Gobierno ha de fomentar la organización de cooperativas campesinas que tan excelente resultado han dado, especialmente ahora que se abre el campo propicio para ellas con los caminos de penetración al Alto Beni, al Chapare y al Ichilo.

## **IRRIGACION DEL ALTIPLANO**

Otro problema substancial es el de la irrigación del altiplano. Hay que transformar el "habitat" geográfico del hombre de las punas, hoy escueto, desolado y hostil, en un medio acogedor para el poblador donde se pueda desarrollar la productividad del agro en gran escala. El Altiplano es un mar de agua bajo el suelo y con ayuda de la técnica moderna se puede acometer su transformación de modo que signifique una verdadera revolución económica y sociológica para nuestras tierras altas. Así los campesinos dejarán de vivir como en tiempos del Incario, incorporarán las técnicas modernas a su modo de vida y podrán escoger, entre avanzar en su propio medio social y económico, o desplazarse a nuevas áreas en otras zonas geográficas que estamos habilitando por medio de caminos troncales.

También merecerán todo nuestro apoyo las cooperativas mineras fundadas en el esfuerzo que da el propio trabajo, y que han rendido ya halagadores resultados, creando nuevas alicientes humanos a la superación de las mayorías trabajadoras.

Hasta hoy hemos dado preferencia al desarrollo económico del país, pero no a la comercialización de la producción, problema muy importante, porque si no encontramos mercados y precios adecuados para la producción interna, se podrían malograr muchos esfuerzos en este orden.

## **HEMOS SURGIDO DEL PUEBLO Y AL PUEBLO NOS DAREMOS**

Hemos surgido del pueblo y al pueblo nos daremos por encima de las presiones de grupos o intereses determinados.

Queremos que los bolivianos tengan la seguridad de poder disfrutar de los beneficios de la libertad, de la reorganización institucional, de la plenitud de los derechos humanos, sin olvidar que el ejercicio de la democracia crea derechos y responsabilidades que todos debemos compartir.

Dentro de las FF.AA., vamos a fomentar los destacamentos agropecuarios que tan buenos resultados han dado ya, para incorporar en mayor escala el potencial del ejército a la capacidad productiva del país.

Las FF.AA. no serán, nunca más en nuestra historia, instrumento del poder al servicio de un partido, sino solo la grande y respetable institución tutelar de la República al servicio del pueblo boliviano. Cuando la Patria se vea en peligro, amenazadas sus fronteras, tambaleantes sus instituciones, desquiciado el orden social, tendrá siempre en la Institución Armada el instrumento de su salvación. Esa tradición de honor, de patriotismo activo, de desprendimiento en lo personal, es nuestro escudo moral; jefes, oficiales y soldados del ejército boliviano son y serán los más celosos guardadores de la institucionalidad.

Así educaremos a las nuevas generaciones militares en un sentido riguroso de dignidad profesional, de amor a la Patria, de conciencia cívica para servirla por encima de los partidos y los grupos.

A los campesinos, a los obreros, a los hombres de trabajo, les digo que no se dejen engañar por la falsa prédica de los agitadores. La Junta Militar y el gobierno constitucional que la suceda respetarán las conquistas sociales, la irrestricta libertad sindical y velarán sin descanso por aumentar la productividad y mejorar los niveles de vida de las clases trabajadoras, porque comprenden que en ellas se asienta la fortaleza del país.

## **EL EJERCITO ES EL PUEBLO EN ARMAS**

El Ejército es el pueblo en armas y esas armas defenderán siempre su existencia libre y su bienestar en ascenso. Nadie puede arrebatarlos el carácter eminentemente popular, democrático y revolucionario, con el que las FF.AA. gravitamos en la historia de Bolivia. Somos vanguardia creadora en la marcha del pueblo.

A mis camaradas militares les agradezco profundamente por el hermoso ejemplo de unidad, de lealtad, y de cooperación con que respaldan los actos de la Junta Militar. Sin el estímulo de jefes, oficiales y soldados, no habría sido posible esta noble cruzada de redención colectiva. Las FF.AA. merecen gratitud de la Patria. Sabremos mantenerlas alejadas de toda actividad partidista, y consagradas por entero a la defensa del país y de sus instituciones democráticas.

## **MI GRATITUD A LOS HOMBRES, MUJERES Y JOVENES DE BOLIVIA**

Un afectuoso reconocimiento al señor General Ovando quien las dirige por sendas de honor y de eficacia profesional.

Agradezco, asimismo, a mis colegas los señores Ministros de Estado por el valioso concurso que me prestan en las difíciles tareas de la Junta Militar.

Extiendo mi gratitud a los hombres, mujeres y jóvenes de Bolivia quienes me dan el aliento de su fe y de su confianza para proseguir el arduo camino de la reconstrucción nacional.

A los timoratos, a los recelosos quienes temen el retorno del despotismo o la llegada a nuevas violencias, les diré que no desconfíen: hemos elegido una senda de paz y sabremos mantenerla a costa de cualquier sacrificio.

Bolivianos: en la aurora de 1965, envió un saludo cordial a vuestros hogares y pido a Dios que guíe nuestros pasos.

Estamos abriendo las puertas de una nueva era en nuestra accidentada historia, que ella lleve el doble signo de la nobleza cristiana y del coraje boliviano.

Nadie podrá desviarnos de esta gran y tarea patriótica, de la cual sólo recogeremos tres laureles inmarcesibles: honor, deber y sacrificio.

La Paz, 1º de Enero de 1965.